

# Doce eneros



Lorena Álvarez de Sotomayor

Belén Espiga

INCÓGNITA

## *Doce enero*

© 2009 sobre los textos correspondientes: Lorena Álvarez de Sotomayor / Belén Espiga

© 2009 sobre las ilustraciones: M. L. Olloqui

© 2009 sobre la presente edición: **INCÓGNITA**

*Reservados todos los derechos. No está permitida la reproducción, difusión o registro de esta obra o cualquier parte de ella sobre cualquier soporte o formato, sea éste mecánico, fotoquímico, electrónico, magnético o fotocopia sin la autorización expresa de los propietarios de los derechos.*

Diseño y maquetación: Estudio Buen Suceso

Pedidos a:

**INCÓGNITA**

[www.incognitaeditores.es](http://www.incognitaeditores.es)

ISBN: 978-84-613-3175-8

Depósito legal:

Impresión gestionada por Vision Net

Impreso en España. Printed in Spain.

1ª edición: noviembre de 2009

# Prólogo

*Doce eneros es un proyecto que nace de la complicidad. Una complicidad que comenzó hace años y que ha perdurado en el tiempo para terminar fraguándose en estas doce conversaciones de vida.*

*Dos amigas que se citan en un café cada enero para ponerse al día y un amigo que perfila en tinta cada encuentro son los ingredientes que dan forma a la recopilación de textos que tienes entre tus manos.*

*Los escritos comienzan en 1980, en el caso de Belén, y en 1998 en el de Lorena. Se extienden hasta el momento actual, pudiéndose descifrar a través de ellos la evolución personal de cada una de las escritoras.*

*Aquí están el miedo y las dudas planteados en la adolescencia, los cambios tras cada momento vivido, las reflexiones sobre el mundo y el paso del tiempo; todo ello son la marca inexorable que acompaña a la humanidad y*

*que aquí aparece simbolizado como el tránsito de alma blanca a alma negra.*

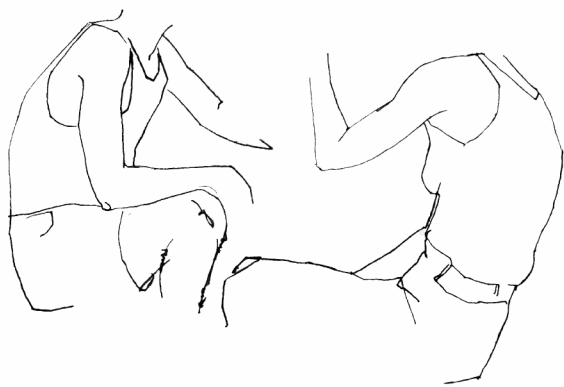
*Esta conjunción de rimas y prosas poéticas nace del día a día de las autoras así como de sus experiencias vividas en lugares que han marcado su existencia, como los veranos en el Cantábrico y en Levante, los días de Londres y Marbella, el año en Argentina y la vida en Madrid, ciudad natal de ambas.*

*Estas páginas son testigo de la relación entre Belén, maestra, y Lorena, alumna, que se afianza con el tiempo convirtiéndose en una relación entre iguales basada en la confianza y el apoyo mutuo.*

*A pesar de pertenecer a dos generaciones diferentes y sucesivas, la forma común de entender la vida ha servido de nexo entre estas amigas que nos desvelan sus diferencias más profundas a través de estas letras.*

*Doce eneros surge de doce años de conversaciones que se plasman gracias a Incógnita Editores, que con su forma de entender la escritura ha tendido su mano a este proyecto. Alternativa porque sus páginas son las de los autores desconocidos. Alternativa porque son los mensajeros de quien tiene algo que decir.*

# *I. Primeros pasos*



Sus miradas se cruzaron.

Por un instante, sólo por un instante, notaron cómo se fundían sus almas y sus cuerpos se deshacían, desapareciendo en un mar de sentimientos, emociones, dolor...

De pronto, frío, un duro golpe, acero. La sangre va corriendo por sus brazos entrelazados y cae, cae...

Ya nada puede hacerse, se ha desvanecido, no hay esperanza.

Sus cuerpos inertes desaparecen, se sumergen en un agua silenciosa, reposada, muerta.

Ese es el fin, pero es el fin del principio; sólo es el comienzo, pronto volverán a cruzarse sus miradas y todo empezará de nuevo.

*Madrid, abril de 1998*

Se removieron las aguas,  
se rompieron las cadenas,  
se despertó el instinto,  
se aletargó el miedo,  
se murieron nuestras penas,  
se ahogó el dolor,  
se fundieron nuestras almas,  
se desencadenó el deseo.

Todo sucedió en un instante,  
todo ocurrió en un momento.  
La tranquilidad, la inquietud,  
la experiencia, el candor,  
la dulzura, la pasión.

Víctima de un desengaño,  
difunta una esperanza.

*Madrid, mayo de 1998*



Tres suspiros se entrelazan  
con recuerdos, risas y esperanzas.  
Relaciones de ayer, hoy y mañana,  
¿dulce utopía? ¿O quizás amarga?

Sembramos corazones en tierra plana,  
recogimos decepciones y estúpidas palabras.  
Nos sentimos engañadas, fuera de la máscara  
que él usaba... pero todavía no era Carnaval.  
En algún instante espiamos la añoranza,  
pero cierto es que caímos en su trampa.

Aprendemos hoy que el ajedrez es cosa de las damas,  
la pieza que gana es la menos esperada.  
Somos tres peones observando la jugada  
y el rey se evapora para el corazón de la amada;  
el rey ha muerto a base de miradas  
de amor-odio, sin casi una palabra.  
El rey negro, mentiroso, se convirtió en rana.

Los tres peones siguen camino  
con pasiones encontradas.  
Nos miramos de reojo  
los tres peones envueltos con esbozo.